

# LA TARDE

ANO XXII

DE LORCA

N 6.074

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN;

Miércoles 20 de Mayo de 1931

## CARTA-ABIERTA

Con profundo disgusto que no hemos de ocultar, nos enteramos, por la adjunta carta que nos dirige nuestro respetable amigo y admirado compañero Cesar Falcón, del percance ocurrido al estimado semanario madrileño «Nosotros», que con un tesón y una energía dignos de todo encomio, combatió sin descanso la Monarquía sufriendo inicuos atropellos e incansables persecuciones de Berenguer y de sus odiosos esbirros.

Recordarán nuestros lectores — pues no son sucesos para olvidados fácilmente— aquel canallesco asalto a la Redacción y Administración de este valiente semanario por las hordas del famoso doctor Albiñana; la iniquidad quedó impune, y esta es la hora que los salvajes legionarios del cinico y desalmado doctor que esta miserable hazaña cometieron, aún andan sueltos por las calles.

¿Estaremos condenados los que por servir la causa de la libertad lo hemos arriesgado todo mil veces, a ver mañana convertidos en guardias cívicos al servicio de la República a esa canalla que tantos desafueros cometió sirviendo a la monarquía? Si es que se puede hacer uso de la tan anhelada libertad alma del régimen por cuya implantación tanto hemos luchado, tendremos que expresar el profundo disgusto que nos ha producido la noticia que nuestro querido compañero señor Falcón nos comunica, por las amargas consideraciones a que se presta. En ese mismo semanario colaboraron varios de los señores que hoy ocupan el Poder que el pueblo puso en sus manos: es indiscutible que dicho periódico contribuyó poderosamente a costa de amarguras y sacrificios a elevar y vigorizar el ánimo público preparándolo para la gloriosa jornada del 12 de abril. Lanzado César Falcón de España por los sicarios de la monarquía, compartió con los suyos los sinsabores, tristezas y riesgos del destierro, y cuando a España vuelve con otros desterrados de mayor fortuna, hoy en pleno régimen republicano, como ayer bajo el Poder dictatorial de la monarquía, este adalid republicano vuelve a sufrir las vejaciones policíacas tan irritantes como odiosas. ¿Es que las impremeditadas blanduras del principio con quienes jamás se debieron tener —¿por qué no emitir con libertad nuestro criterio?— vánse a conver-

tir en extremados rigores contra los que todo lo sacrificaron por la República?

Mala siembra la de los desengaños en las presentes circunstancias, en que el régimen necesita del apoyo, del vigoroso esfuerzo de todos los verdaderos demócratas para consolidarlo fuertemente, y no es el mejor recurso para lograr esa aspiración que la España republicana siente, arrojar gérmenes de escepticismo en pechos donde alienta la fé, en tanto que los que ayer aspiraban a sus anchas los pestilentes efluvios de la dictadura considerándola el mejor medio para hacerlos enmudecer, para sacrificarnos, hoy se ven en candelero, satisfechos y rozagantes gracias a una hipócrita conversión que les devuelve su antiguo poder, porque ni ven ni oyen, los más obligados a ver y a oír.

Es verdad que la República no se ha hecho sólo para los republicanos, sino para todos los españoles, pero también es innegable que al frente de ella deben estar los más aptos, los más capacitados.

JUAN DEL PUEBLO

Ahora vean nuestros lectores el curiosísimo escrito que nos dirige nuestro querido amigo y admirado compañero, Cesar Falcón, director del popular semanario republicano «Nosotros».

Sr. Director de LA TARDE DE LORCA.

Mi querido amigo y compañero: Esta mañana como en los mejores días de la dictadura, los mismos policías de los dictadores han visitado nuestras oficinas administrativas y han recorrido los puestos de venta de periódicos recogiendo nuestro semanario. Apenas salido a la calle han caído sobre «Nosotros» las garras de los antiguos opresores de la prensa. A «Nosotros» no puede acusarse de monárquico ni de comunista, de reaccionario ni de perturbador. No puede acusarse sino de no estar conforme con la indefensión en la cual se encuentra la república y de no admirar con la boca abierta la pasividad y las complacencias del gobierno con los enemigos de la república y con los conspiradores reaccionarios. Se le persigue, pues, por no adular y someterse incondicional-

Para el Jueves de Moda y Viernes Aristocrático de esta semana se anuncian dos acontecimientos cinematográficos

## SUENOS DE AMOR

por la bella Joan Crawford y

## FEDORA

por la LEE PARRY

mente al gobierno. Exactamente igual como en los días de la opresión monárquica cuando colaboraban en sus páginas quienes son hoy ministros y altos funcionarios.

Las persecuciones a nuestro semanario no tienen mucha importancia en ellas mismas. Cuantos lo escribimos nos hemos entregado desde el primer momento a la defensa de los derechos y las aspiraciones del pueblo y ya sabemos a cuantos riesgos nos esponiamos y siempre los hemos afrontado sin vacilación. Lo grave en el acto de hoy es la reimplantación en España del estado policial. La reentrega del país a la arbitrariedad y las maquinaciones de la policía. La supresión de la libertad de prensa, el acogotamiento de la opinión y el imperio de la tiranía policial. Y todo esto cuando aún no están en la cárcel quienes durante el período de la dictadura nos persiguieron y atropellaron conjuntamente a los hombres del actual gobierno y a nosotros.

No queremos protestar contra la persecución a nuestro semanario. Ya tenemos demasiada experiencia política para conocer la inutilidad de las protestas contra la brutalidad policíaca. Solo queremos señalar al público este hecho como un síntoma de la nueva política gubernamental.

Le agradece mucho la publicación de estas líneas y le saluda con el afecto de siempre, su buen amigo y compañero.

Por El Comité de Redacción de «Nosotros»

CESAR FALCON

16 de Mayo 1911.

MADRID

A los informadores de prensa se les facilitará una insignia

El nuevo director de Seguridad don Angel Galarza se ha dirigido al Comité paritario de Prensa solicitando una lista de los periodistas para renovarles el carnet.

Tiene también el propósito de facilitar a los informadores una insignia para el ojal por la que se les reconocía en determinados momentos.

DESPUES DE LA QUEMA DE LOS CONVENTOS

El director de «Heraldo de Madrid» nos habla de su origen, de sus proporciones y de sus consecuencias

(DESDE MADRID)

¿Qué ha pasado aquí?

Ahora, en la calma de estos días, calma forzosa después del ajetreo revolucionario, puede hacerse el examen sereno de los sucesos: de su origen, de sus proporciones, de sus consecuencias. Hay que ver, si se quiere la crónica imparcial, a hombres de la derecha y de la izquierda. Del contraste, del choque de criterios, surge la luz de la ponderación, de la tolerancia: en suma: de la Justicia.

Pero ¿a quién ver? Cuando los hechos conservan aún el rescoldo humeante, por un lado y por otro hay, también rescoldos de pasión. Y es la pasión (como esos espejos combinados que forman la figura) un espejo que deforma la verdad. Es necesario huir de la pasión.

Por eso yo, en el trance de cumplir esta misión informativa he elegido a dos periodistas, a dos hombres representativos de los dos campos que ofrece el panorama político espa-

ño: los directores de «Heraldo de Madrid» y «La Nación».

Es el «Heraldo» el rotativo popular ese que espera la gente en las calles retirándose, incluso, la hora de cenar, porque recoge sus ansias, sus alegrías y sus penas.

«La Nación» —suspensivos «A. B. C.» y «E. D. B. te.»— es el último baluarte periodístico de la monarquía. Allí se refugia el pensamiento de las minorías monárquicas, ahí están pasando los días tristes —para ellos— de la República, luego de gozar todas las caricias de la Dictadura.

Uno y otro directores —don Manuel Fontdevila y don Manuel Delgado Barreto— son la antena receptora de la opinión, de las dos corrientes de opinión. Yo creo que cuando me habla Fontdevila me está hablando una masa enorme, popular que dice ¡sí! para suscribir sus palabras. En cuanto me cuenta Delgado Barreto advierto la adhesión de la España oficial de estos años últimos. La que vió marchar con pena al Borbón y la señora. Esa España que siempre fué poco y ahora casi es nada.

—Creo— me dice Fontdevila— que en la jornada incendiaria intervinieron tres sectores: uno, de buena fé, popular, que se entregó gozoso a la quema porque su instinto le dice que la iglesia es el mal de España. Pero junto a este, otros dos sectores de mala intención, que desearían el derribamiento de la República.

—¿Y a usted, que le ha parecido el hecho de los incendios?

—Mal. Creo que el problema debe resolverse enérgicamente, pero por el camino legal. Es mucho más importante una disposición de Gobierno que el incendio de veinte conventos. Como en España los religiosos son, en general, gente inculta e irascible, la quema les produjo furor. A un religioso inteligente no le apuraría eso. Estaría pendiente sólo de la orientación que diese a los problemas la fuerza gubernamental.

—¿Y cree usted que lo ocurrido es tan grave que tenga consecuencias de algún orden?

—De ningún modo. Al fin y al cabo el problema se ha de resolver en ese sentido. Lo ocurrido es un anti-

## CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

## DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

## DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.  
CONSULTA DE 11 A 2  
SAGASTA, 13  
CARTAGENA